
Envases alimentarios y cambio social durante el tardofranquismo (1959 – 1975). Estudio del comercio de Laureano Gómez Rojas en Aracena (Huelva) como recurso de investigación

Food packaging and social change during the Tardofranquismo (1959-1975). Study of the shop owned by Laureano Gómez Rojas in Aracena (Huelva) as a research resource

Omar Romero de la Osa Fernández

Recibido: 2-2-2015 | Revisado: 7-7-2015; 28-12-2015 | Aceptado: 21-3-2016

Resumen

Abordamos el estudio de un envase destinado al transporte, almacenamiento y conservación de alimentos recuperado en un comercio desaparecido en la localidad de Aracena (Huelva), fechable en la década de los años 50 y 70 del siglo XX. Se describe el registro material y su contexto historiográfico para así elaborar una interpretación funcional y social a partir de la materialidad del mismo. En concreto, advertimos un doble proceso, una mentalidad modernizadora desde el comercio de Laureano Gómez Rojas introduciendo la bolsa de papel como nuevo envase alimentario que permitía la conservación de productos alimentarios vendidos al detalle por un lado, y por otro, una actitud conservativa por parte del consumidor que guarda el envase hasta su vida útil en una clara actitud de una sociedad preindustrial. En síntesis, observamos cómo la introducción de cultura material propia del siglo XX en una sociedad tradicional supone cambios en la domesticidad de las familias creando valores de cambio social.

Palabras clave: envases alimentarios; arqueología contemporánea; materialidad; reaprovechamiento material; consumo; cambio social; tardofranquismo; sociedad preindustrial

Abstract

This paper deals with the study of a package used for transportation, storage and conservation of food recovered from a disappeared shop in Aracena (Huelva, Spain) which has been dated between the 50's and 70's of the twentieth century.

Omar Romero de la Osa Fernández. Arqueólogo, investigador independiente. Calle San Pedro, 38. 21200, Aracena (Huelva) | omar_romero_fdz@hotmail.com

Material culture and historiographical context are described in order to obtain a functional and social interpretation from its own materiality. Specifically, a dual process can be recognized, on the one hand, the modernizing mindset from the shop of Laureano Gomez Rojas introducing the paper bag as a novel food packaging that allowed the preservation of food products sold by retail, on the other, the conservative attitude adopted by the consumer by keeping container over its lifetime reveals the attitude of a pre-industrial society. In short, the way that the introduction of material culture from the 20th century in a traditional society involves changes in the domesticity of households creating changes in social values.

Keywords: food packaging; contemporary archaeology ; materiality; reuse materials; consumption; social change; tardofranquismo; preindustrial society

1. Introducción y objetivos

Entender la complejidad social constituye un ejercicio de análisis multirrelacional entre el pasado y el presente, la cultura material, del individuo así como de la colectividad. Si pretendemos observar el pasado reciente debemos fijar nuestra mirada hacia la arqueología como un activo, pues, aporta su análisis desde el ámbito de la materialidad y la temporalidad, observando que los objetos y las personas son ontológicamente inseparables y como tal no se pueden desligar de los procesos sociales que acompañan, pudiendo dilucidar aspectos no conscientes (Olsen 2010; Olsen et al. 2012). Desde finales de la década de 1970 fueron surgiendo nuevos planteamientos teóricos que desembocaron, en torno a 1990, en nuevas perspectivas de estudios del presente fijándose en la basura, la tecnología o los desastres contemporáneos (González Ruibal 2014:1683-1694) y evolucionando en los estudios de Víctor Buchli y Gavin Lucas (2001) que ahondaron en la implicación de los objetos y su reflejo material.

Uno de estos nuevos planteamientos es el que hace referencia a las actividades en los hogares y al consumo (*household activities*) a los que vamos a desarrollar en este texto. La arquitectura, fundamentalmente las viviendas, son esenciales en la conformación de identidades sociales, pues transmite ideas sobre el poder, género o significados de diferentes tipos (Buchli 2013; Wilk y Rathe 1982).

El trabajo se enmarca cronológicamente en el periodo tardofranquista (1959-1975), caracterizado por la introducción de valores propios de la sociedad de masas como garante del régimen franquista, así como por su inmovilismo político (Moradiellos 2000; Santos 1999). En Aracena (Huelva, España) este periodo se manifestó por una predominio de una economía tradicional y su tímida salida gracias al desarrollo del turismo y la incorporación de nuevos profesionales y técnicos como consecuencia de ello.

La sociedad del tardofranquismo generó determinadas relaciones socio-culturales derivadas de los componentes estructurales que hemos visto anteriormente. Dichas correlaciones pueden ser observadas a través de las formas

construidas así como de los espacios asociados que definen un paisaje cultural. Arqueológicamente, la materialidad construida y los objetos nos llevan a una comprensión más acertada de los roles sociales, políticos y económicos de los individuos, que crean ese entorno cultural, entendido como un sistema de miembros. La arquitectura doméstica es un buen ejemplo para dilucidar comportamientos, así los cambios en la morfología de la edificación familiar en términos de adquisición de elementos para el bienestar fueron paulatinamente introduciéndose en la privacidad de las casas durante el tardofranquismo, no como manifestación de consumo de masas sino como un cambio en la domesticidad producida por sus vinculaciones con el comercio. Este trabajo pretende dar a conocer un determinado envase utilizado en el comercio y la alimentación durante este periodo, desde la necesidad interpretativa de la sociedad contemporánea a través de su materialidad (González Ruibal 2012:111).

Entre 1994 y 2015 he desarrollado una serie de entrevistas sobre la localidad de Aracena (Huelva) con la finalidad de conocer su pasado reciente, incluyendo algunas prospecciones de lugares abandonados como la tienda presentada en este texto y varias viviendas del casco antiguo, visitadas previamente a su venta y posterior transformación. El resultado consistió en una aproximación al final de la cultura preindustrial, eligiendo como eje discursivo el establecido entre la tienda, los objetos adquiridos y su uso por parte de los clientes.

2. Descripción y contexto

Hace unos quince años desapareció uno de los emblemas de la modernidad en la localidad de Aracena. Laureano Gómez Rojas desde comienzos de siglo XX protagonizó parte del sector público mediante la actividad comercial generada por su tienda. Fruto de esa actividad en el local de la calle Blas Infante (Figura 1) generó una cultura material propia que identifica su actividad, pero también la identidad contemporánea, que se difuminó cuando se desmanteló el local. Un ejemplo de ello fue una bolsa de papel de estraza utilizada como envase que pude recuperar y que fue utilizada durante la década de los años cincuenta y sesenta.

Laureano Gómez Gutiérrez y Dolores Rojas Delgado, padres de Laureano Gómez Rojas, eran naturales de Lepe, sin embargo las circunstancias lo traerían a trabajar como dependiente del comercio *Las Siete Puertas*, situado en la calle Barberos de Aracena, cuando cumplió los 18 años de edad. Al contraer matrimonio con Milagros Moya Vázquez el 24 de febrero de 1914 estableció la tienda por cuenta propia, primero en la calle San Blas denominada *Tienda de Coloniales y Ultramarinos*. En 1929 trasladó la sede comercial a la actual calle Blas Infante y desde 1930 era concesionario Philips en la Sierra de Aracena. Sus hijos Pepe y Vicente Gómez Moya continuaron el negocio denominándolo *Comercial Gómez Moya*, dedicado exclusivamente a productos Philips hasta su cierre definitivo en 1994 (Romero de la Osa 1999:1-2).



Figura 1. Emplazamiento del comercio de Laureano Gómez Rojas en Aracena. Detalle de ortofoto de 1977 del Plan de Ordenación Urbana de Aracena, 1979.

La capacidad de gestión le llevó a trabajar como agente de seguros agrícolas con anterioridad a su casamiento en 1914, reportándole fama social como indica el que diez años después el periódico de mayor tirada provincial recordase tal evento como algo destacado en portada con estas palabras: «En Los Marines contrae matrimonio el industrial de Aracena, don Laureano Gómez Rojas con la bella y simpática señorita Milagros Moya Vázquez» (Retrospectivas 1924:1).

A lo largo de la historia de buena parte del siglo XX, el comercio de Laureano Gómez Rojas ha ejercido un papel importante en la construcción de identidades culturales y sociales en Aracena y las poblaciones limítrofes, pues ha introducido unas formas de vida y sociabilidad diferentes a la sociedad preindustrial, existiendo un claro ejemplo en este papel, en la difusión de aparatos de radio desde los años treinta. Los comercios se caracterizan por estar dedicados a la distribución e intercambio de productos industriales de diversa índole, desde electrodomésticos hasta alimentos y, como tal, la principal característica que define al comercio es la apertura hacia el público generando relaciones respecto a los objetos distribuidos por su actividad. Parte de ese registro material es la bolsa de papel motivo de análisis en este trabajo, que toma una gran importancia en el estudio de la sociedad contemporánea que nos ocupa, no para realizar una simple taxonomía del pasado reciente, sino como perspectiva para la investigación de la contemporaneidad a través de sus restos materiales.

Es innegable que la producción de bienes de consumo desde finales del siglo XIX no ha funcionado solamente como un resultado, sino como una herramienta que permite continuar y perfeccionar nuevos estilos de vida. La modernidad creó nuevos roles individualistas que llevó a producir valores identitarios respecto de los artefactos que producía, pues el cambio surge como valor propio de la sociedad contemporánea al creer en las modificaciones técnicas para mejorar el bienestar material (Hernando 2012).

3. Bolsa de papel de fondo plano

Los envases alimentarios han repercutido en la vida doméstica de los individuos dado que expresan un profundo cambio en el comportamiento alimentario de la población, pues envasar alimentos tiene la finalidad principal de transportarlos, almacenarlos y conservarlos. Desde fines del siglo XIX, se desarrollaron nuevas formas de conservación y transporte de alimentos perecederos como el uso del frío industrial en la refrigeración y congelación (Garrido 1952:9-16) o más tarde la deshidratación (Maíz 1946:41-44) con poca repercusión en España hasta los años 60.

Si la escala de estudio es local, enmarcado además en una sociedad preindustrial como es Aracena, donde la forma de conservación de alimentos es el salado y curado de alimentos, ¿cómo afecta la introducción de nuevos envases alimentarios? Durante el tardofranquismo el consumo alimentario era por lo general muy escaso y limitado. La alimentación consistía en el consumo de cereales y legumbres, grasas como el aceite y la manteca de cerdo. En cuanto a las proteínas de carne era normal que en los pueblos de la Sierra de Aracena las familias criasen un cerdo destinado tanto a la venta de chacinas como de consumo de las piezas menos vendibles, y el pescado era de consumo muy escaso y en forma de salazón como el bacalao (Romero de la Osa 2015).

Se puede observar cómo al margen de las proteínas cárnicas, los productos que se podían comprar en un comercio como el estudiado en estas páginas eran los productos derivados de los cereales como el pan y las legumbres. Así, las bolsas de papel simbolizan un termómetro de la modernidad pues, como cualquier envase, refleja el cambio en la manera de tratar los alimentos acorde con los nuevos tiempos y la necesidad de aumentar su perdurabilidad. En el caso de la bolsa de papel representa la normalización definida en términos higiénicos.

3.1. Producción

Las bolsas realizadas en papel de estraza se fabrican en dos procesos, el primero de ellos es la fabricación del papel utilizando sosa cáustica e hidróxido de sodio obteniéndose una pulpa de fibra de madera, de ahí su característico color marrón y, en segundo lugar, en la transformación de dicho papel en bolsas



Figura 2. Estado plegado de bolsa de papel de fondo plano.

mediante su mecanizado. Este segundo proceso es el que logra cotas de producción industriales.

Aunque la primera máquina surge en 1850 por Francis Wolle, su desarrollo no fue hasta 1871 con la patente de Margaret Knight para la Columbia Paper Bag Company y su evolución en 1883 por Charles Stilwell (O'Connor 2010). La bolsa de nuestro estudio fue comercializada por la empresa Navarra ONENA. Dicha empresa fabricaba desde comienzos del siglo XX en España. Desde los años veinte al menos tuvieron un almacén distribuidor en la calle Don Pedro Niño de Sevilla. Sabemos por la documentación privada del comercio que la bolsa analizada en este texto es de la década de los años 50 y 70, presentando un diseño sencillo.

Derivado de su análisis organoléptico, se determina que nuestra bolsa de papel es del tipo modelo sencillo de 1871, con unas dimensiones 34 x 15 x 48 cm, fabricada mediante un pliego sellado en cola formando un tubo con fondo cuadrado mediante tres pliegues (Figura 2). El primero de ellos presenta en el extremo del tubo una forma de diamante; el segundo pliegue, es un hexágono alargado;



Figura 3. Vistas de bolsa de papel de fondo plano.

y el tercero tiene el pliegue de las formas anteriores (Figura 3). La evolución de la bolsa de papel, que en nuestro ejemplo no apreciamos, sería el plisado lateral que facilitaba mediante un movimiento seco la apertura de la misma.

3.2. Comercialización

La venta de productos hasta el último cuarto de siglo XX se realizaba mediante su despacho en el mostrador, estableciendo una relación entre el tendero y el cliente, por lo que se popularizó la venta al por mayor y al detalle (Figura 4). La aparición de envases como el analizado era fundamental para una correcta

manipulación y conservación de los alimentos, puesto que los clientes compraban productos que eran dispensados sin un formato fijado, tan solo la necesidad y posibilidad del cliente ponían límite a lo vendido (Romero de la Osa 1999).

Además, la funcionalidad de los envases pasa por el diseño y el marketing de productos o empresas por lo que puede ser analizado como artefacto con una funcionalidad comercializadora (Castro 1989). El nuestro estaba destinado a la recepción de la totalidad de los productos de una compra, por lo que no era un envase concreto de un determinado producto. El objeto de este estudio presenta así las siguientes características:

- A. Apariencia. Aunque popularizado en los años treinta en EE. UU y en España, el envasado de productos mediante una bolsa de papel en una zona rural suponía una innovación, identificando el comercio y los productos en venta e informando de datos básicos del comercio, como su ubicación o la existencia de teléfono propio. La bolsa nos muestra la existencia de un comercio que actuaba como centro comercial en poblaciones de entidad menor, pues se anuncia como lugar donde se vendían productos de ferretería, perfumería, droguería, menaje en loza y cristal, ultramarinos y electrodomésticos, concretamente como distribuidor exclusivo de radios Philips.
- B. Protección. El envase de productos estaba destinado a la protección de los alimentos frente a la penetración de aire, polvo, de la afección por insectos o microorganismos y de la acción de la luz; por lo tanto, era un envase que permitía al consumidor mantener los productos alimenticios durante más tiempo.
- C. Funcionalidad. La bolsa analizada permitía el uso de los productos, como por ejemplo el pan, que podía ser consumido paulatinamente a medida de las necesidades del consumidor sin perder las propiedades del alimento pues el envase permite la fácil apertura y cierre (Romero de la Osa 2015).
- D. Coste. El envase analizado presenta unas características que ofrecen un producto barato pues apenas necesita almacenamiento y cuidados en condiciones libres de humedad para que el papel no se deteriore.
- E. Eliminación. Al estar fabricado en papel es fácilmente desechable, produciendo un menor impacto medioambiental. Debemos destacar el carácter de reutilización por parte del consumidor de dicho envase, en primer lugar para la finalidad por la que se fabrica: la conservación y almacenamiento de alimentos. De esta manera se podían mantener productos despachados a granel, como legumbres. En caso de rotura e inutilización del envase siempre puede ser reutilizado para otros usos domésticos como el encendido de la cocina u hogar. Todo ello convertía al envase en un producto deseable, que unido a ser un tipo diferente hasta el momento en la localidad, confería status al comercio que lo expendía.



Figura 4. Despacho de productos en el comercio. En primer término Laureano, Vicente y Pepe Gómez Moya hijos del dueño.

4. Maneras de relación con la cultura material

Al tratar con artefactos para el transporte, almacenamiento y conservación de alimentos podemos establecer una materialidad referida a los espacios domésticos, ya que la normalización de envases como el de nuestro análisis define los principios de la cocina como lugares o espacios de las casas equipadas para la preparación de alimentos.

Así, envases y cocinas modernas conceptúan los principios de eficiencia, higiene y normalización siendo un reflejo del poder transformador de los artefactos para provocar un cambio social. Los principios de la cocina moderna fundamentaban su espacio mínimo en base a una cocina –hogar con quemadores, un fregadero, muebles para almacén y superficie de trabajo (Kinchin y O'Connor 2011:11-12)–.

Claramente este nuevo proceder en la cocina se podía traducir en cambios sociales dentro de hogares preindustriales, pero para ello debían alejarse del consumismo pretendido por el franquismo. Estos serían los planteamientos en la construcción de la vivienda y de sus interiores que postulaban arquitectos

como Bernard Rudofsky o el grupo GATEPAC en España, y su fijación en la arquitectura vernácula, distinguiéndose así de la domesticidad de masas surgida en EE.UU. tras la Segunda Guerra Mundial que presentaba a los objetos muebles de una vivienda como imagen de un estilo de vida, tratándolos como iconos por encima de su funcionalidad (Giros y anomalías: réplicas de Bernard Rudofsky: desobediencia crítica a la modernidad 2013; La vivienda moderna 1934:13; Un falso concepto del mobiliario moderno 1934:13; y Lo que entendemos por vivienda mínima 1932:13).

Las formas de las viviendas actúan como medio, por el cual, se pueden expresar las dos acciones anteriores; por un lado, el control que ejerce la comunidad sobre la actividad dentro del hogar, que podemos identificar con el consumo despiadado (Miller 1995; 1999), pero por otro lado como barrera de la influencia exterior (Allison 1999; Lamotta y Shiffer 1999:19-29; Wilk y Rahtje 1982) unos patrones de comportamiento que no podemos desligar de su temporalidad (González Ruibal 2014:1683-1694).

La realidad de Aracena y del conjunto del país en el contexto del envase que nos ocupa viene caracterizado por el inmovilismo político fruto de un golpe de estado que desencadenó en una guerra civil y su consecuente represión y generalización del miedo. En otras palabras, el cambio en la sociedad no podría venir del conjunto de la misma con su participación en las instituciones, dado que gran parte de la población estaba excluida o no podía desarrollar parámetros participativos normales, como demuestran la represión ejercida a la clase obrera o sobre los universitarios durante los años 60 y 70, razón por la cual el estudio de la cultura material de nuestro pasado reciente se hace indispensable para el completo estudio de la sociedad del momento, pues sirve como parámetro modernizador en el sentido de ser un instrumento que mediante su funcionalidad y sus usos posteriores conllevó un cambio social no esperado.

Los cambios sociales, al margen de los realizados por cauces informales de la política, se manifestaron por nuevos usos de la domesticidad y el deseo de llegar a ostentar mejores condiciones de vida. Los esfuerzos e intentos comerciales de Laureano Gómez Rojas por introducir elementos materiales que mejorasen el servicio, trasladaron valores de la sociedad moderna a una población instalada aún sobre una economía preindustrial. La difusión de nuevos valores en la conservación alimentaria derivó durante los años 1960-70 en la modernización de formas de vida en Aracena, divulgando nuevos conceptos higiénicos, adaptando espacios de la vivienda tradicional para nuevos usos, como cuartos de baño, cocina o separación clara de zonas de dormitorios, que van desplazando a los espacios anteriormente dedicados al almacenamiento de aperos y herramientas o utilizadas como cuadras.

La cocina siempre significó una sala principal de las viviendas en la Sierra de Aracena, pues tenía clara su funcionalidad y se desarrollaba en ella la sociabilidad familiar. Su composición era bien sencilla con una chimenea con funciones

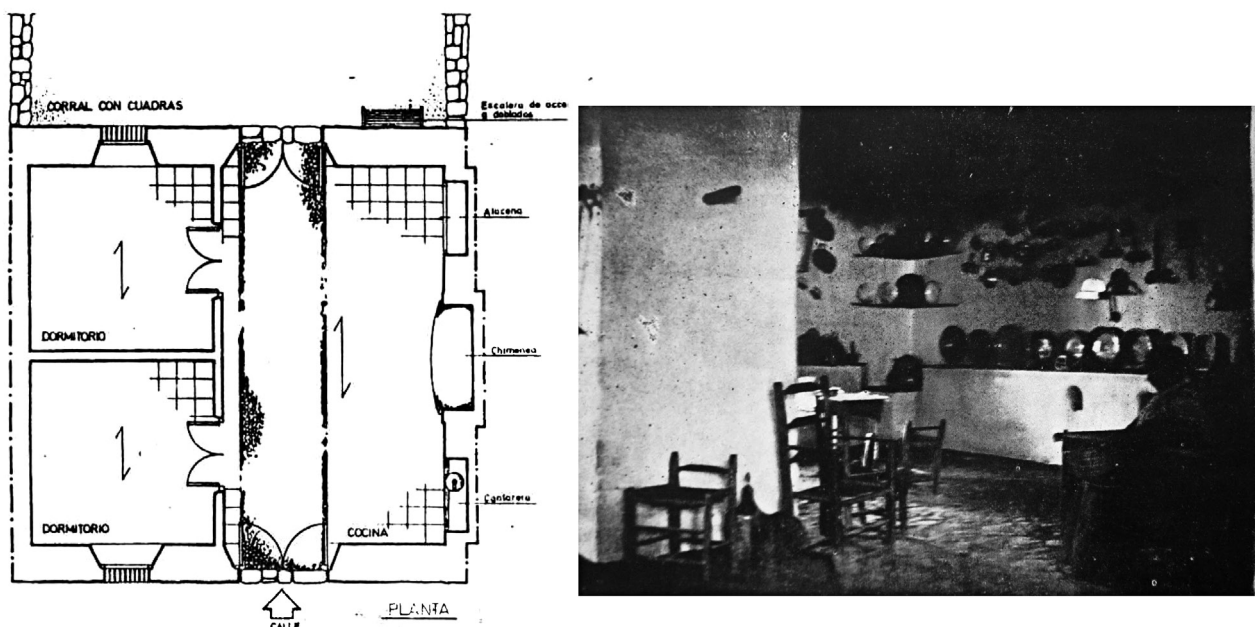


Figura 5. Evolución de la cocina en Aracena 1. Cocina tradicional con elemento nuclear chimenea (Valle 1986: anexo II) y huecos en paramento (Revista *Bética* 1916:51-52).

de hogar como elemento principal y la ausencia total de muebles debido a que se abrían huecos en los muros (alacenas y cantareras) y se colocaban los artefactos en la pared (Figura 5). Sin embargo, no todo el parque inmobiliario compartía el carácter anticuado, pues existían viviendas que incorporaron cocinas económicas. Cada vez más y como consecuencia de esta reorientación más higiénica, los hogares serranos fueron cambiando la manera de relacionarse con los alimentos y la forma de cocinarlos incorporando muebles de almacenamiento, menaje y envases (Figura 6).

Los informantes (Romero de la Osa 1996; 1999; 2015) inciden en una imagen repetida en el interior de sus hogares, una mesa con los miembros de la familia compartiendo los avatares del día, fundamentalmente mujeres y niños. Radiografiar a la familia al completo era habitual en el espacio de la cocina, colocando el espacio privado como reconocimiento natural de los habitantes de una misma casa. Este hecho nos lleva a observar cómo la disposición del registro arqueológico estará concentrado en dicha área, pues circulaban en ella, ante la ausencia de otros espacios comunes (Wilk y Rahtje 1982). La presencia



Figura 6. Evolución de la cocina en Aracena 2. Modificación del espacio compartimentado en cocina con quemadores y encimera. Fotografía realizada durante la reforma de una casa del centro histórico de Aracena por Omar Romero de la Osa Fernández.

de artefactos de nuevo cuño en las casas tradicionales significó un proceso de cambio social, pues a través de la adopción de nuevos modos de consumo, los habitantes de Aracena y su entorno observaron un proceso de paso de una sociedad preindustrial a otra moderna.

Observamos dos apreciaciones alrededor de la cultura material en Aracena hacia la transición a la transmodernidad, de un lado, un proceso de aprovechamiento material, acompañado de un proceso identitario derivado de la relación de los usuarios sobre los objetos (González Ruibal 2003:413-440). La bolsa de papel que venimos analizando se diseñó para el transporte y conservación de alimentos dispensados a granel, provocando que las familias decidieran conservar el envase ante su posible escasez y la posibilidad de utilizarlos para el mismo uso de conservación alimentaria, en una clara actitud conservacionista como contenedor de alimentos, al igual que ocurriese con las botellas de vidrio utilizadas para embotellar los tomates en temporada (Romero de la Osa 2015).

Además fue un producto no considerado basura, por lo que se observan varios usos secundarios además del primario. En nuestro caso de estudio, el envase de papel, seguía fundamentalmente el mismo uso, el de conservación de alimentos, que cómo hemos dicho más arriba, se dispensaban a granel. Sin embargo no hemos constatado un uso de protección de mercancía que no fuera alimentario (Lamotta y Shiffer 1999:19-29). Finalmente, otra manera de actuar con el objeto de estudio fue darle atribuciones identificadoras. La bolsa de papel se dispensaba únicamente en el comercio de Laureano Gómez Rojas, convirtiéndose en un aspecto de estatus, en el acto de hacer la compra, más personal e individual a través del estímulo ofrecido a los clientes de participación de sus necesidades.

¿Cómo influyeron estas actitudes como valor de cambio cultural? A partir de la década de 1950, los informantes hablan de cambios en cuanto a la percepción de los objetos y la sociedad como consecuencia de la realización de obra pública de canalización de las calles:

La plaza y la calle Barberos [en Aracena] estuvo empedrada como ahora, no había agua potable, se usaba la de las fuentes y pozos. Antes del 36 hubo aguadores que traían el agua, por esos hay tantas fuentes antiguas, las mujeres podían llevar en la cabeza o en el cuadril los cántaros. Posteriormente no se tiraba la basura en contenedores, venían los basureros en carros y las tiraban a los vacíos. El alcalde Victorino Orcajo hizo que todas las casas que pudieran, pusieran el agua sin necesidad de pozos y fuentes. Desde los años 50, las casas, empezaron a tener cuartos de baño (Romero de la Osa 1996:1-3).

Gestos cotidianos como no tener que ir a buscar agua o tirar la basura comportó unas mejoras de las condiciones de vida y una nueva forma de relacionarse más cómodamente en las viviendas, ganando tiempo y pudiéndolo emplear en otros menesteres. Un cambio en la mentalidad de los espacios vivideros también reproducido en la cocina, que supondrá su uso específico para la preparación de alimentos, relegando al salón el espacio de sociabilidad tanto del interior como del exterior de la vivienda.

Dentro de este ambiente de cambios, un contexto de este proceso de transición a la modernidad se detecta en una visita a una casa tradicional situada en la calle Cilla de Aracena en el año 2013 cuando se procedía a su rehabilitación. En el espacio denominado anteriormente como doblado, una semiplanta superior utilizada como almacén de granos y aperos de labranza, se decidió elevar su crujía para construir un apartamento en la planta alta, desplazando el hogar –cocina tradicional de chimenea y utensilios asociados a ella por la construcción de una nueva cocina denominada de tipo económico con quemadores y parrillas individualizadas con una gran encimera de mampostería y ladrillo que funcionaba con petróleo o carbón, otro síntoma de cambio (Figura 6)–.

5. Conclusiones

El estudio de los envases del pasado reciente puede generar análisis sobre las mentalidades colectivas que atañen al establecimiento de cambio social. Así, el registro contemporáneo no se limita a estudiar las características morfológicas de los artefactos sino que también considera que la asociación de los mismos y los usos que generan constituyen un particular código donde entran en juego identidades de la sociedad que los utiliza.

El cambio es el verdadero valor identitario de la modernidad. El envase analizado «moderniza» al individuo, pues supone una fuente de innovación y transformación social a través del uso que le damos a los alimentos y la manera de conservarlos en una época en la que lo frecuente era una relación más perecedera, sino que además, en una época en la que el inmovilismo político era el garante de la subsistencia del régimen, la materialidad derivada en el interior de los hogares nos sirve como indicador de cambios al registrar una capacidad de creación de espacios de inclusión en la sociedad.

El desarrollismo económico conlleva una evolución paralela en los estilos de vida y las necesidades sociales. Cambios producidos en un contexto de aumento de profesionales en la administración, unido a un proceso incipiente de urbanización, caracterizó, a partir de la década de 1950, el incipiente proceso de estilo de vida y sociedad de consumo que el régimen quería implantar como recurso vertebrador. Aracena, gracias a ser cabeza de partido judicial y de la explotación turística, reclamó este proceso enmarcado en una sociedad asimétrica como hemos visto al comienzo de este texto, un claro ejemplo de cambio socioeconómico dirigido desde el Estado con la finalidad de redefinir a la sociedad, no por lo que se posee, sino por lo que consume para diluir sus diferencias y configurar actitudes favorables (Miller 1995; Mueller 1955).

Sin embargo, este desarrollismo puede observar efectos contrarios al limitar la adquisición de bienes de consumo a determinados grupos de la sociedad, convirtiéndose en un problema político (Lefebvre 1968). Si bien es cierto que en localidades como Aracena emergieron personas con mayor poder adquisitivo por sus empleos o desarrollo económico, este aumento de poder adquisitivo fue muy reducido, la comunicación de nuevos estilos de vida y la imposibilidad de adquirirlos por parte de una gran parte de la sociedad provocaría un cambio de mentalidad en el sentido de no percibir al régimen franquista como garante de una mejora de sus vidas.

Esta transformación, sin duda alguna, tuvo que ver con el cambio de mentalidad de la sociedad respecto al comportamiento y uso de los objetos y su comunicación. En nuestro caso de estudio, la higiene y conservación de alimentos a través de la conservación y reutilización de envases, comunicó de forma inconsciente entre miembros de una misma localidad que se podían reproducir cambios en el interior de los hogares sin necesidad de tener una renta

alta, generando cierta insatisfacción al no poder lograr mayores equipamientos electrodomésticos (Miller 1995; Titmuss 1965).

Con el presente trabajo se reclama la observación de las unidades domésticas así como de las áreas de actividad para poder conectar la sociedad de la transmodernidad que nos ocupa con el registro arqueológico como medio de análisis de prácticas sociales (Allison 1999). La adquisición de bienes de consumo en los hogares en el periodo estudiado establece una serie de cambios perceptibles respecto al régimen franquista, que pretendía perpetuarse mediante un aumento del nivel de vida. El registro arqueológico permite observar en Aracena, la evolución de las formas de vida preindustriales mediante su relación con la introducción de nuevos objetos, constatándose una ruptura gracias al surgimiento de actitudes que afectan en el interior de los hogares. En nuestro caso de estudio hemos observado este cambio en relación con la conservación de alimentos y el desarrollo de cualidades en objetos como la bolsa de papel, que amplían las perspectivas de los espacios domésticos a través de un elemento que conecta a una colectividad: la actividad comercial y su repercusión cotidiana.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido resultado de los comentarios tanto orientativos como de aporte bibliográfico de los evaluadores de la revista, sin el cual no hubiera tenido el mismo resultado y de los que me siento en deuda. Quiero agradecer también a todas las personas que me permitieron el acceso a los diferentes espacios y a los informantes, especialmente a Dolores Gómez Moya, *in memoriam*, que supo transmitirme la memoria de la tienda de su padre Laureano Gómez Rojas, además de aprehender los valores de los objetos, para reflexionar sobre el pasado reciente junto a María José, Nines y May Fernández Gómez. 🌸

Bibliografía

- | | |
|---|--|
| ALLISON, Penélope Mary (ed.) (1999).
<i>The Archaeology of Household Activities</i> .
London-New York: Routledge. | Arxiu d'Etnografia de Catalunya, 7:
137-149. |
| BUCHLI, Víctor (2013). <i>An Anthropology of Architecture</i> . London: Bloomsbury. | GARRIDO PERTIERRA, Luis (1952).
«Métodos modernos para conservación
de alimentos al servicio del ejército».
<i>Revista Ejército</i> , 149: 9-16. |
| BUCHLI, Víctor y LUCAS, Gavín (2001).
<i>Archaeologies of the Contemporary Past</i> .
London: Routledge. | GIROS Y ANOMALÍAS: RÉPLICAS DE
BERNARD RUDOLFSKY A ESTADOS
UNIDOS (2013). Granada, Centro José
Guerrero. Podscat de la conferencia
de Felicity Scott en el seminario:
Bernard Rudofsky: Desobediencia |
| CASTRO, Arachu (1989): «Envases
alimentarios o alimentos envasados». | |

- crítica a la modernidad. Seminario celebrado en Granada en octubre de 2013 en la que tomaron parte Alberto Ferlenga, Andrea Bocco, Antonio Pizza, Felicity Scott, Giancarlo Cosenza, Mar Loren y Marcel Vellinga. Disponible en: <http://blogcentroguerrero.org/2013/10/audio-y-video-de-las-conferencias-del-seminario-berbard-rudofsky-desobediencia-critica-a-la-modernidad/>
- GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo (2003). «Desecho e identidad: etnoarqueología de la basura en Galicia». *Gallaecia*, 22: 413-440.
- GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo (2012). «Hacia otra arqueología: diez propuestas». *Complutum*, 23(2):103-116.
- GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo (2014). «Archaeology of the Contemporary Past». En: SMITH, Claire (ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology*. New York: Springer, 1683-1694.
- HERNANDO GONZALO, Almudena (2002). *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Madrid-Buenos Aires: Katz.
- KATONA, George y MUELLER, Eva (1955). «A study of purchase decision». En: CLARK, Lincoln (ed.), *The Dynamics of Consumer Reaction*. New York: New York University Press, 30-87.
- KINCHIN, Juliet y O'CONNOR, Aidan (2011). *Counter Space: Design and the Modern Kitchen*. New York: MoMA.
- LAMOTTA, Vicent y SCHIFFER, Michel Brian (1999). «Formation processes of house floor assemblages». En: ALLISON, Penélope Mary (ed.), *The Archaeology of Household Activities*. London-New York: Routledge, 19 -29.
- LA VIVIENDA MODERNA (1934). AC. *Documentos de actividad contemporánea*, 14: 13.
- LEFEBVRE, Henry (1968). *La vie quotidienne dans le monde moderne*. París: Gallimard.
- LO QUE ENTENDEMOS POR VIVIENDA MÍNIMA (1932). AC. *Documentos de actividad contemporánea*, 6: 13.
- MAÍZ ELIECEGUI, Luis (1946). «Deshidratación de alimentos». *Revista Ejército*, 76: 41-44.
- MILLER, Daniel (ed.) (1995). *Acknowledging Consumption*. London: Routledge.
- MILLER, Daniel (1998). *A Theory of Shopping*. Cambridge: Polity Press; Cornell University Press.
- MORADIELLOS, Enrique. (2000). *La España de franco (1939-1975)*. Política y sociedad. Madrid: Síntesis.
- O'CONNOR, Aidan (2010). «In the bag». En: *Inside/out a MoMAblog*. Disponible en: http://www.moma.org/explore/inside_out/2010/11/03/in-the-bag Entrada del 3.11.2010. [Consultado: 3.1.2015].
- OLSEN, Bjørnar (2010). *In Defense of Things. Archaeology and the Ontology of Objects*. Plymouth: Altamira Press.
- OLSEN, Bjørnar; SHANKS, Michael; WEBMOOR, Timothy y WITMORE, Christopher (2012). *Archaeology. The Discipline of Things*. Berkeley: University of California Press.
- RETROSPECTIVAS (1924). *Diario de Huelva*, 24 de febrero de 1924: 1.
- ROMERO DE LA OSA FERNÁNDEZ, Omar (1996). Entrevista realizada a Dolores Gómez Moya el verano de 1996. Aracena. Material inédito.
- ROMERO DE LA OSA FERNÁNDEZ, Omar (1999). Entrevista realizada a Dolores Gómez Moya el 17 de abril de 1999. Aracena. Material inédito.
- ROMERO DE LA OSA FERNÁNDEZ, Omar (2015). Entrevista realizada a María José Fernández Gómez el 15 de julio de 2015. Aracena. Material inédito.
- JULIÁ, Santos (1999). *Un siglo de España*. Política y sociedad. Madrid: Marcial Pons.

TITMUSS, Richard Morris (1965). *Income Distribution and Social Change*. London: Unwin University Books.

UN FALSO CONCEPTO DEL MOBILIARIO MODERNO (1934). AC. *Documentos de actividad contemporánea*, 15: 13.

DEL VALLE DEL VALLE, Eduardo (1986). «Aportaciones a la arquitectura popular de la Sierra». En: *I Jornadas del Patrimonio Histórico Artístico de la Sierra de Huelva*. Almonaster la Real: Ayuntamiento de Almonaster, 119-142.

WILK, Richard (1990). «The built environment and consumer decisions». En: KENT, Susan (ed.), *Domestic architecture and the space: an interdisciplinary cross-cultural study*. Cambridge: Cambridge University Press, 34-42.

WILK, Richard y RATHJE, William (1982). «Archaeology of the Household: building of Prehistoric of Domestic Life». *American Behavioral Scientist*, 25(6): 617-640.